

EL PALACIO DEL INFANTE DON LUIS EN BOADILLA DEL MONTE

Diferentes autores señalan que el Palacio del Infante Don Luis en Boadilla del Monte constituye uno de los mejores ejemplos de arquitectura palaciega de la segunda mitad del siglo XVIII en España. Su propietario el Infante ha sido descrito como el mejor Borbón ilustrado y un auténtico mecenas de las artes. Ejemplo de todo ello es la cohorte de amigos, sirvientes y colaboradores que le rodearon en su vida entre los que se cuentan personajes tan importantes como el Conde de Floridablanca, el pintor Luis Paret y Alcázar, el arquitecto Ventura Rodríguez, el músico y compositor Luigi Boccherini y el pintor Francisco de Goya. Todas estas circunstancias implican que el caso del Infante Don Luis y su Palacio de Boadilla constituyen un perfecto ejemplo para transmitir y contar la vida, sociedad, arte y cultura de la segunda parte del siglo XVIII en España.

A su vez, el Palacio de Boadilla se encuentra a escasos kilómetros de la capital, constituyendo el mejor y más cercano enclave patrimonial fuera del municipio de Madrid. De igual modo la combinación de palacio y jardines y su perfecta recuperación contribuye a hacer todavía más atractiva su visita. Desde 1998 el conjunto palaciego es propiedad del Ayuntamiento de Boadilla del Monte quien se encarga de su recuperación y hasta la fecha ha contado con la colaboración económica del Ministerio de Fomento y Fondos Europeos. Hasta ahora se han restaurado partes del palacio, sus jardines recuperados según un plano de 1868, con cipreses traídos de la Toscana y tilos de Holanda y las huertas con todo tipo de productos de temporada, incluidas las ciruelas que tanto le gustaban al Infante Don Luis. Es una delicia pasear por estos espacios, que en los meses de verano incorporan un restaurante bajo las pérgolas de los jardines y donde incluso se celebran conciertos al aire libre. Actualmente se pueden realizar visitas guiadas al palacio y jardines, y visitas libres a jardines y huertas. El palacio constituye un perfecto marco para el rodaje de películas y así se ha usado en algunas como *Farinelli*, *los fantasmas de Goya*, *Las Brujas de Zugarramurdi*, etc. y series de televisión, así como anuncios publicitarios y en breve se podrán celebrar bodas civiles en la magnífica capilla obra del insigne arquitecto Ventura Rodríguez.



El infante don Luis (1775), por Anton Raphael Mengs, Museo de Arte de San Diego

El Gabinete de Historia Natural creado en el Palacio de Boadilla del Monte por el Infante Don Luis constituyó junto con el creado por su hermano Carlos III, el Real Gabinete de Historia Natural (germen del actual museo de Ciencias Naturales), los dos más importantes y singulares de la España de la segunda mitad del siglo XVIII. Algunos autores incluso señalan el del Infante Don Luis más rico sobre todo en especies aviarias. El Gabinete de Boadilla tenía un carácter fundamentalmente naturalista, influenciado probablemente por su afición cinegética, donde destacan las colecciones de aves disecadas y a las que se suman cuadrúpedos, peces, minerales, maquetas y otras curiosidades. También hay que señalar la magnífica colección de libros, monedas y armas. El Gabinete de Historia Natural del Palacio de Boadilla era de tal envergadura que el propio Infante Don Luis tenía contratado a un especialista para su conservación y gestión e incluso un taller de taxidermia.

El Infante Don Luis desarrolló a lo largo de su vida un amplio mecenazgo artístico, tanto mediante la adquisición de obras de arte siguiendo los consejos de Antón Raphael Mengs, como con el patrocinio a pintores contemporáneos como Francesco Sasso, Luis Paret y Alcázar o Francisco de Goya. Este afán coleccionista le llevó a reunir en sus palacios 909 pinturas tal y como atestigua su testamento, lo que permite considerarlo como uno de los más importantes coleccionistas españoles de la segunda mitad del siglo XVIII. La madre del Infante, Isabel de Farnesio, también atesoró una importante colección que se enriqueció con la herencia de su tía Mariana de Neoburgo Viuda del rey Carlos II. De igual modo tras la muerte de Isabel de Farnesio el Infante Don Luis heredó buena parte de su colección (109 cuadros).

Los autores más destacados de la pinacoteca del Infante son: Michiel Coxcie, Brueghel el Viejo, José de Ribera, Van Der Weyden, un supuesto Miguel Ángel, Francesco Sasso, Luis Paret, Alejandro de la Cruz, Francisco de Goya, Mengs, El Greco, Murillo, entre otros. Esta pinacoteca tras la muerte del infante en 1785 comenzó a disgregarse por museos y colecciones privadas y hoy encontramos estas obras en museos tan importantes como El Prado o la Galería de los Uffizi.

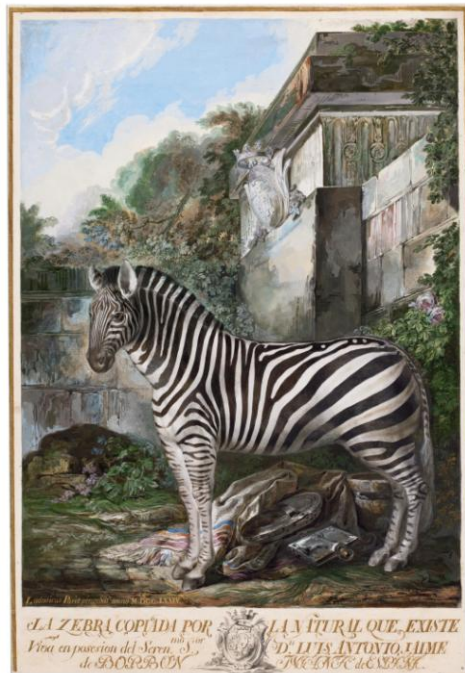
Formando parte de estos edificios vinculados al palacio se encuentra la Casa de Aves, llamada popularmente Gallinero, que complementaba el maravilloso gabinete de historia natural que había creado el infante en su palacio y que incluso competía con el su hermano Carlos III. Este curioso edificio es reflejo de las inquietudes de la nobleza europea por atesorar e impulsar el conocimiento en todas sus facetas con especial incidencia en el ámbito de la naturaleza, todo ello como fórmula de ostentación.

La colección de aves del Infante era la parte más relevante del pequeño zoológico que llegó a reunir, no solo en Boadilla sino antes en La Granja, Aranjuez y el Retiro e incluso en el Palacio Real de Madrid. Pero su colección faunística también comprendía desde un oso vivo hasta incluso una cebra que vivía en semilibertad por sus jardines y que llegó a pintar su amigo Luis Paret y Alcázar.

En Europa contábamos con otros ejemplos similares como la desaparecida Ménagerie del palacio de Versalles o la del palacio de Schönbrunn, pero de todos estos edificios construidos

ex profeso para albergar estas colecciones de animales vivos hoy en día solo contamos en España con el aviario del infante Don Luis en Boadilla del Monte.

Este singular edificio en Boadilla del Monte y único en su género en España, se acaba de restaurar y su destino es generar una zona ajardinada a su alrededor y en su interior habrá una excepcional instalación museográfica que pretende contar a los ciudadanos la relación entre la humanidad y los animales salvajes a lo largo de su historia, como estos han sido utilizados para ejercer el poder, la ostentación, como elemento decorativo, como compañía, como símbolo, como culto, como misterio, etc.



Acuarela pintada por Luis Paret y Alcázar en 1774 (Museo del Prado) de la cebra propiedad del Infante Don Luis en su plació de Boadilla.

Ventura Rodríguez es considerado junto con Juan de Villanueva el principal arquitecto de la segunda mitad del siglo XVIII cuya trayectoria se sitúa entre el barroco y el neoclasicismo de la ilustración europea. Este arquitecto mantuvo una gran amistad con el Infante Don Luis a quien encargó los proyectos de sus dos palacios: Boadilla y Arenas de San Pedro. Su amistad se ve refrendada con el encargo que hizo el Infante a Francisco de Goya para que retratase a Ventura Rodríguez.

Este arquitecto no sólo proyectó el palacio, sus jardines, la fuente monumental, el aviario, el estanque y la noria, sino también parte de su mobiliario y diseño interior.

Don Luis sentía gran admiración y amistad por Ventura Rodríguez “disfrutando de su trato y conversación”, tal fue así que el arquitecto fue invitado en varias ocasiones por el Infante ya sea en su palacio de Boadilla o en el de la Mosquera de Arenas de San Pedro, con quien disfrutó y compartió su afición cinegética.

Luigi Boccherini (1743-1805) fue un conocido compositor y violonchelista italiano cuya carrera transcurrió fundamentalmente en España. El Infante Don Luis conoció a Boccherini como músico de la Compañía de Teatro de los Reales Sitios de Marescalchi muy probablemente en las actuaciones en el palacio de Aranjuez. En 1770 Boccherini entra a formar parte del séquito del Infante como compositor de cámara y violonchelista. Desde ese momento y hasta la muerte del Infante en 1785 Boccherini y su familia siempre estuvo al lado del infante incluso trasladándose a vivir a Arenas de San Pedro en su exilio. Buena parte de su música galante y cortesana se interpretó por primera vez en el palacio de Boadilla entre otras una de sus obras más conocida mundialmente: el Minuetto (quinteto op. 11 nº5). Este compositor fue muy prolífico en su creación llegando a trabajar paralelamente como compositor del rey de Prusia y finalizando en su haber con 580 composiciones entre sonatas, conciertos, villancicos, ballet, zarzuela, cantatas, oratorios y sinfonías.

El trabajo y por qué no decir la convivencia entre el Infante y Boccherini implicó una importante y fructífera amistad entre ambos.

El Infante Don Luis pretendía retratar a los miembros de su familia ya sea individualmente y como conjunto, así entró en contacto con **Goya** quien durante los años de 1783 y 1784 paso varias semanas en el Palacio de la Mosquera de Arenas de San Pedro. Durante el primer año realizó bocetos y cuadros individuales del Infante y su familia, si bien no todos fueron terminados en ese año necesitando volver en 1784 para finalizarlos entre otros el conocido cuadro del Infante y su familia.

La relación entre Goya y el Infante Don Luis fue excelente saliendo a cazar juntos en varias ocasiones y disfrutando de las veladas en el palacio abulense. La amistad y cercanía entre ambos permitió al Infante llamar “pintamonas” a Goya y a pagar con buenos sueldos y regalos al pintor aragonés que se abría campo en la capital. Incluso a su hermano Camilo que otorgó una capellanía en Chinchón. Este afecto mutuo entre las dos familias se mantuvo hasta la muerte del pintor hasta el punto de volver a retratar a los hijos del Infante muchos años después.



La Familia del Infante Don Luis (1783-1784). Francisco de Goya. Fondazione Magnani Rocca, Parma. Italia